

IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República  
Argentina

*“Los usos de la Memoria y la Historia Oral”*

### **Historia reciente de San Juan: memoria, voces e imágenes**

Mag. Graciela Y. Gómez

grayo56@yahoo.com.ar

Mag. Gladys Miranda

rosgla2004@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de San Juan

Ante la vertiginosidad de los procesos históricos que acontecen en el mundo presente los historiadores han comprendido la necesidad de dejar de lado la tradicional periodización cuatripartita del tiempo cuya última edad era la Contemporánea y han incorporado una nueva etapa denominada “Historia Presente/Historia Reciente” que carece de limitaciones cronológicas fijas y establecidas, pero que resulta más abarcativa y enriquecedora para el análisis de los tiempos actuales.

La presente de investigación cuyos resultados ofrecemos a la comunidad científica denominado “Historia Reciente de San Juan: memoria-voces e imágenes” apunta al tratamiento de este nuevo corte temporal.

Es un hecho por demás evidente en nuestro tiempo que el pasado cercano se ha constituido en objeto de gran presencia y protagonismo, casi de culto, en el mundo occidental. Se trata de un pasado abierto, de algún modo inconcluso, cuyos efectos en los procesos individuales y colectivos se extienden hacia nosotros y se nos vuelven presentes. De un pasado que irrumpe imponiendo preguntas, grietas, duelos. De un pasado que de un modo peculiar y característico, entreteje las tramas de lo público con lo más íntimo, lo más privado y lo más propio de cada experiencia. De un pasado que, a diferencia de otros pasados no está hecho sólo de representaciones y discursos socialmente construidos y transmitidos, sino que, además, está alimentado de vivencias y recuerdos personales, rememorados en primera persona. Se trata, en suma de un pasado “actual”, o más bien, de un pasado en permanente proceso de “actualización” y que, por tanto, interviene en las

proyecciones a futuro elaboradas por sujetos y comunidades.

En el campo historiográfico, la inquietud por este pasado cercano se ha manifestado en el renovado auge de un campo de investigaciones que con diversas denominaciones: “Historia Muy Contemporánea”; “Historia del Presente”; “Historia de Nuestros Tiempos”; “Historia Inmediata”; “Historia Vivida”; “Historia Reciente”; “Historia Actual”; se propone hacer de ese pasado cercano un objeto legítimo de estudio para el historiador.

La gran diversidad de denominaciones nos señala la existencia de algunas dificultades e indeterminaciones que enfrentan los historiadores a la hora de establecer cuál es la especificidad de este campo de estudios.

Para los que trabajan con Historia Presente/Historia Reciente, hay argumentos en contra y a favor del tratamiento de este nuevo período histórico entre los primeros se pueden encontrar el problema del excesivo número de fuentes, carencia de distancia temporal del historiador, y por ende de subjetividad, el desconocimiento del final, quiebre de la historia de Occidente, el uso político que se puede dar de él, la falta de independencia del conocimiento y carencia de instrumentos epistemológicos y metodológicos. De las anteriores consideraciones se desprende que el abordaje de la Historia Reciente constituye todo un desafío sin embargo apostamos a la riqueza de su tratamiento.

En este marco de reformulaciones temporales, y por ende fuentísticas es que surgió el presente proyecto de investigación que postula el tratamiento de tres vertientes que poseen un alto grado de complementariedad y que permitió según las consideraciones de sus autores contextualizar en tiempo y espacio nuestra historia reciente, ellas son: memoria, “voces” e imágenes-fotografía-.

El testimonio directo de la realidad adquiere formas diversas. Desde el relato mismo de los protagonistas hasta la plasmación en imágenes y sonidos; sin dejar, por ello de lado, los testimonios escritos.

La oralidad, como fuente para conocer nuestro pasado inmediato, apela a la memoria social para la construcción del conocimiento histórico. De este modo se obtiene un nuevo tipo de documento no convencional, el oral, a partir de entrevistas a interlocutores válidos.

En este contexto, observamos que una de las fuentes audiovisuales que más importancia ha adquirido en los últimos años es la imagen fotográfica, no como mero soporte ilustrativo, sino aportando una nueva dimensión en el conocimiento histórico.

La capacidad testimonial de la fotografía constituye una de sus funciones principales. Conforman verdaderas “huellas” del tiempo, cuya significación se adquiere a partir del poder evocativo que transmiten.

Las anteriores consideraciones dieron pie desde lo epistemológico a la justificación del presente proyecto de investigación al tiempo que desde lo historiográfico la provincia no registra antecedentes desde el campo disciplinar de la Historia de un abordaje de nuestra historia reciente salvo trabajos parciales que llegan temporalmente hasta el terremoto de 1944 pero que en ninguno de ellos se realiza un análisis desde la perspectiva de complementariedad de memoria-vozes e imágenes por lo tanto se nos presenta como un campo virgen aún para ser abordado con rigurosidad científica.

Planteamos que la Historia del Tiempo Presente/ Historia Reciente es otra forma de hacer historia, que no significa excluir a la historia tradicional, sino que lleva implícita una formación distinta del historiador, que ha de tener una clara perspectiva transdisciplinaria.

También se la puede considerar como intento legítimo de prolongar y reivindicar la aplicación del método histórico a acontecimientos más recientes

Cuenta con un cúmulo de fuentes diversas que le dan cuerpo y razón de ser. Entre ellos la memoria es el pilar fundamental, a la cual accedemos trayéndola al presente a través de la entrevista, que encuentra su grado de complementariedad con las imágenes, especialmente las fotográficas.

El marco espacial de este proyecto fue la provincia de San Juan y en cuanto al corte temporal escapa a los lineamientos de la historiografía tradicional que señalaba el cuatripartismo del tiempo pasado y avanzamos en el criterio de “historia reciente”

Por las características temporales enunciadas en la ejecución del proyecto se desprende su factibilidad y viabilidad en el tratamiento de las fuentes orales, y audiovisuales.

En el caso puntual de la fotografía no pretendimos realizar una “Historia de la fotografía” sino valernos de la misma para construir una “Historia a través de la fotografía”. En este análisis es imprescindible recurrir a todas aquellas fuentes que puedan aportar información para completar los diversos niveles de análisis. En este sentido, el testimonio oral de “interlocutores válidos” resulta de gran ayuda a la hora de abordar la fase interpretativa. El marco en el cual se construye este “documento oral”, es la entrevista entendiendo por ella no un cuestionario, ni una conversación

---

que sirve de basamento a una nueva forma de construcción del pasado reciente; esto es la “historia oral”.

Adhiriéndonos a lo expresado por Dora Schwarzstein que manifiesta que “La historia oral es una necesidad en cualquier programa que intente documentar el siglo XX “ enfatizando que la misma “es imprescindible”

Lucila de Almeida Neves Delgado nos dirá que la historia oral es un procedimiento metodológico que busca por la construcción de fuentes y documentos, registrar, a través de narraciones inducidas y estimuladas, testimonios e interpretaciones sobre la historia en sus múltiples dimensiones: fácticas, temporales, espaciales, conflictivas, consensuadas. Es un procedimiento premeditado de producción de conocimiento que envuelve al entrevistador y al entrevistado que aparece en la grabación.

Se mueve en un territorio interdisciplinario, ya que utiliza muchas veces la música, literatura, recuerdos, fuentes iconográficas, documentos escritos, entre otras fuentes estimuladoras de la memoria. También dialoga o interactúa con la sociología, la antropología, el psicoanálisis como soportes para la construcción de guías de entrevistas para la construcción del propio documento. Finalmente, recurre a la memoria como fuente principal que subsidia y alimenta las narrativas que construirán el documento final, la fuente histórica que se produzca.

Por lo tanto, la historia oral es un procedimiento, un medio, un camino para la producción de conocimiento histórico. Lleva consigo una mutua enseñanza doble- el tiempo pasado, y sobre la época enfocada por la fuente- y sobre la época en que la fuente se ha producido el tiempo presente. Trátase por lo tanto de una producción especializada de documentos y fuentes, realizada como interferencia del historiador y en la que se *cruzan subjetividades*.

“Cuando faltan datos para reconstruir el pasado, los testimonios orales son especialmente útiles y válidos para cimentar la historia y cuando ya, existen puede, igualmente , jugar un papel destacado y renovar otros enfoques y puntos de vista sobre el tema a estudiar” tal como señala Ralph Samuel “la historia no se hace oral por falta de documentos”<sup>1</sup>

La Historia realizada a partir de fuentes orales pretende, como cualquier método histórico, la comprensión del pasado y el estudio de los cambios, en este caso a través de la utilización de testimonios y recuerdos considerando , eso sí, que son

aspectos parciales y subjetivos de la realidad. Se trata de una reelaboración interactiva entre entrevistador y entrevistado. Todo ello sobre la base de una memoria selectiva y parcial – la del interlocutor- que proporciona al investigador material suficiente para su trabajo de análisis y comprensión de la realidad pasada.

El pasado reflejado en el presente reproduce a través de las narrativas una dinámica de la vida personal en conexión con procesos colectivos. La reconstitución de esa dinámica, por el proceso de recordación. Que incluye énfasis, pausas, omisiones, olvidos, contribuye a la reconstrucción de lo que pasó según la visión de cada testimonio.

La temporalidad, es decir, la relación entre múltiples tiempos, también es inherente al documento producido. En el estado presente del tiempo pasado investigado y los tiempos recorridos por la trayectoria de vida del entrevistado es el tiempo presente el que orienta y estimula tanto las preguntas del entrevistador que prepara su camino de trabajo como las respuestas a esas indagaciones.

La memoria, principal fuente de las búsquedas orales, es un repositorio infinito donde múltiples variables -temporales, topográficas, individuales, colectivas- dialogan entre sí, muchas veces revelando recuerdos, otras en forma explícita, ocultándolas en la cubierta protectora que el propio ser humano crea, inconscientemente protegiéndose así de dolores, traumas y emociones que marcaron su vida.

La memoria y la historia no son, ni pueden ser, sinónimos, ya que aquella necesita de una formulación científica y de la acción de la persona que hace historia

Al procesar la memoria están presentes las dimensiones del tiempo individual (vida privada, recorrido biográfico) y el tiempo colectivo social, nacional, internacional. Las señales exteriores son referencias y estímulos para el florecer de recuerdos y remembranzas individuales que constituyen el sustrato del acto de recordar.

Es habitual también que los expositores estimulados en las entrevistas aporten viejas reliquias o cosas encubiertas por la página del tiempo, como fotos, objetos, diarios, discos, cartas, poemas, entre tantos recursos que tornen más vivos el recuerdo. También el entrevistador puede incentivar las memorias para que fluyan más fácilmente o activarlas, ya que la memoria es un proceso vivo, actual, renovable y dinámico. Un diálogo vivo y enriquecido por estímulos que pueden hacerse presentes en el mismo recorrido del proceso de grabación de la fuente oral.

*“Historia, Tiempo y Memoria son procesos interrelacionados. Además, el tiempo de la memoria sobrepasa el tiempo de vida individual y se encuentra con el tiempo de la Historia, visto que se nutre de recuerdos de familia, de música o películas del pasado, de tradiciones, de historias escuchadas o registradas”* La memoria activa es un recurso importante para la transmisión de experiencias consolidadas a lo largo de diferentes temporalidades.

Entre los muchos desafíos de la historia oral, se destacan, por tanto la relación entre las múltiples temporalidades, visto que en una entrevista o registro de fuentes, habla un joven del pasado por la voz del adulto, o del anciano del tiempo presente. Adulto que trae en su memoria sus propias experiencias y también recuerdos que él experimentó, filtradas por él mismo, al diseminarlas. Se habla de un tiempo sobre otro tiempo. Finalmente se registran sentimientos, testimonios, visiones, interpretaciones, sobre otro tiempo, en una narrativa entrecortada por las emociones del ayer, resignificadas por las emociones del hoy.

La historia oral dirá *“no es la historia en sí misma, sino uno de los posibles registros sobre lo que pasó o sobre lo que quedó como herencia o como memoria”*<sup>2</sup>(ALMEIDA NEVES DELGADO, Voces Recobradas Revista de Historia Oral. N° 22, 74)

La oralidad se vincula directamente con la memoria individual y colectiva de un grupo social. Es precisamente esta memoria, la memoria social, la que se busca rescatar y poner en valor como elemento importante para el conocimiento histórico.

En base de lo anteriormente expuesto, resulta relevante tener presente que la memoria necesita un registro un soporte resistente al paso del tiempo, es en este momento el soporte digital que además de tener gran densidad se destaca la rapidez de acceso.

La historia del presente no puede ser acumulativa, debe disponer de agilidad para actualizar su trabajo, abandonando aquello que deja de tener interés. Los nuevos soportes facilitan la tarea de actualización, la historia del presente tiene la función de tener actualizada su producción reducida a lo indispensable, evitando los rellenos.

De lo expuesto se coincide con lo que afirma Susana Sueiro Seoane de que la Historia Presente/Reciente es *“una disciplina que nace para responder a los problemas de hacer memoria en una sociedad sobre informada”* y que presenta una serie de dificultades en razón de la *“espectacular dilatación y densificación del campo informativo para los individuos de las sociedades avanzadas que provocan trastornos... Uno de estos problemas es el de la memoria, porque tenemos una*

*percepción caleidoscópica de nuestro mundo presente: hay muchas cosas que llaman nuestra atención, pero por poco tiempo porque otras nuevas empujan a las anteriores y la hacen desaparecer para ocupar las más recientes el centro de la atención y así incesantemente .No es sólo cuestión de ver sino de volver a ver.”*

La historia reciente no solo de nuestro país ha dado muestra de ese juego memoria-olvido muchas veces impuesto desde el poder. Waldo Ansaldi recurriendo a Pierre Nora establece una tipología de la memoria colectiva a la que denomina “memoria colectiva del poder” y “memoria colectiva de los dominados”, en este enfrentamiento termina imponiéndose el primer tipo de memoria, que se revela en los monumentos de las conmemoraciones o bien en la construcción de determinados imaginarios sociales.

Sin embargo, a pesar de la primacía de una sobre la otra el historiador oral debe acudir al rescate y la lectura de esa memoria de los dominados que subyace en toda sociedad.

Contando con este marco -referencial, el proyecto fue estructurado en dos partes. La primera de ellas es el marco teórico-conceptual en el que se aborda el planteo de que es la historia presente, la historia oral; las implicancias del trabajo con la memoria, la palabra y la fotografía como fuentes para el tratamiento de la Historia Reciente de San Juan.

Se procuró dar respuesta a una serie de interrogantes entre ellos: ¿Dé que manera las fuentes audiovisuales, específicamente la fotografía, constituyen fuentes importantes para el trabajo del historiador?; ¿Cómo deben ser analizadas?; ¿Conforman verdaderos soportes/disparadores de la memoria? ¿Cómo construir una historia a través de las fotografías? ¿Es posible hacerlo?

Orientados por el convencimiento de que *“En el documento fotográfico los sujetos testimonian. Y esta capacidad está contenida en la etimología del término: photo (luz) graphos (escritura), escribir con la luz...la fotografía debe comprenderse como un signo que pertenece al orden de la huella, el rastro, la marca y el depósito...”*<sup>3</sup>

A su vez, “las fotografías son también artefactos materiales que no solo pueden provocar un recuerdo sino que también pueden ser designados dignos de sostener la memoria y la identidad de una comunidad.”<sup>4</sup>

La primera dificultad con la que nos encontramos fue no solo la búsqueda del material fotográfico, sino como registrar dicho documento, ello requirió el rastreo de los principales teorizadores del tema al tiempo que surgió la necesidad de crear un

registro propio que respondiese a nuestra realidad y que conjugase la teoría con la praxis, fruto de esta búsqueda fue la elaboración de una ficha tipo de registro, en la cual se dejó planteado las dos instancias de análisis de esta fuente “la fotografía”, el iconográfico y el iconológico. En base de esta ficha, se inició el registro visual que conforma en este momento nuestro archivo gráfico.

En un segundo nivel se fue de la teoría a la praxis y esta giró en torno al planteo de que en nuestra realidad se conjugan una mixtura de espacios interpretados no como un lugar físico sino como un espacio social del cual cada persona, grupo humano o comunidad posee una particular vivencia o percepción. Conocerlo y recorrerlo era la manera de apoderarnos de él. Encarar la entrevista desde el recorrido nos permitió encontrar una estructura del relato en cuanto al espacio vivido y desde allí inferir una serie de relaciones, interacciones e imaginarios, donde los referentes geográficos o materiales trascienden lo físico y se transforman muchas veces en referentes simbólicos.

Existen recorridos históricos en cada pueblo desde sus comienzos. El concepto de recorrido se liga tanto a lo cotidiano como a lo periódico, a lo individual como a lo colectivo, a lo ritual y a lo espontáneo.

Los recorridos se hacen y se rehacen de acuerdo a los grupos de pertenencia, se superponen, interactúan. Por ellos transita cada biografía. Cada recorrido es individual, pero a su vez representa el recorrido que tantos otros realizaron en circunstancias similares, convirtiéndose en parte de la memoria colectiva.

Los recorridos cambian según las épocas, los actores, los lugares, pero siempre representan una lectura invaluable que nos permite recomponer el territorio y dentro de él, sus redes, sus nudos centrales y secundarios, sus construcciones más representativas. Recorrer y conocer este espacio también es la forma de quererlo o añorarlo. En el caso de la entrevista oral generalmente se convierte en un lugar de nostalgia. Por eso puede decirse que el territorio del pasado es esencialmente emotivo y mental.

La ciudad de San Juan si bien no es ajena a las modificaciones de cualquier ciudad. El terremoto de 1944, dio lugar a un proceso “violento” y “abrupto” impuesto por la fuerza de este cataclismo natural de reorganización y de funcionalidad de la ciudad. Lugares que fueron nodos en otros tiempos se transformaron en hitos y antiguas sendas dejaron de usarse y se reemplazaron por nuevas.



Las calles se modificaron. El recuerdo nostálgico de los memoriosos evoca aquella ciudad- aquel barrio en donde todos se conocían por su contigüidad. Al crecer la ciudad se despersonaliza los vínculos y por lo tanto los espacios no tienen la misma importancia.

Todavía existe un espacio urbano y otro rural. Surgen así en el relato centralidades y periferias, en este caso vinculadas a lo geográfico.

De los relatos surge una clara diferenciación entre lo urbano y lo rural, pero también se plantea un mapa social, coincidente a veces con lo geográfico.

Luego del terremoto del 15 de enero de 1944 surgen nuevos espacios convocantes generalmente en lugares antes periféricos relacionado con el surgimiento de nuevos barrios directamente vinculados al proceso de la reconstrucción de San Juan estos nuevos pobladores se fueron integrando a los recorridos preexistentes de los vecinos ya afincados y a la vez surgieron nuevos circuitos. Los testimonios nos hablan de estas mutaciones territoriales.

La memoria del territorio está ligada a lugares que son especiales para cada individuo y por lo tanto comunes a un fragmento de la sociedad.

Las referencias espaciales de cada ruta pueden estar ligadas a diferentes ámbitos como el laboral, el familiar, el del esparcimiento o tiempo libre, entre tantos otros, pero siempre están entrañablemente vinculadas a lo emotivo y a lo sensorial.

Orientados por este marco teórico de espacio se trató la evolución del espacio físico de la ciudad post-terremoto, en el ámbito de la ciudad el espacio privado en este caso la vivienda pre- y pos terremoto del 44; Para ello seguimos su evolución desde los tiempos de la colonia, estableciendo el centro de interés en los cambios producidos en la misma a raíz de la destrucción que conocieron los habitantes de este suelo provocada por el terremoto del 15 de enero 1944 que marcó un antes y un después en la forma de construir de los sanjuaninos y que significó la pérdida de casi el 12% de su población y del 90% de su estructura edilicia y habitacional.

Dicha evolución la hicimos a través de la palabra y la memoria de un referente el Sr. Mario Cricco quien desde su oficio específico –constructor- pudo vivenciar las transformaciones operadas en dicha materia, su relato nos permitió identificar los cambios y las permanencias sobre las diferentes técnicas de construcción con un alto grado de minuciosidad desde la fabricación del adobe hasta el modo de pegarlo. Rescatamos de su relato a modo de ejemplo que la técnica de hacer adobe se le llamaba “cortar adobe”, *“lo hacían con unos moldes de madera, como si echase*

*ladrillo pero en grande, tenía unos 40 cm x 16 de altura x 20 de ancho, se hacían grandes pozos de barro con paja, paja de trigo, se le ponía paja porque la paja hacía las veces como de trama del barro, para que cuando se secara no se agrietara, entonces con eso se hacía el barro y se cortaban los adobes, por lo general, al lado de donde se iba a hacer la obra, para no transportarlo porque el transporte los encarecía mucho”.. describe desde el techo, el piso, el material, las pinturas, los cielos rasos de lienzo, las cornisas típicas del San Juan pre-terremoto, “el fin de la construcción de las mismas era estético, para una mejor y más bonita fachada” sin embargo lo estético de las mismas no condecía con la seguridad de la población es así que “estas cornisas fue lo primero que se vino abajo con el terremoto y por ende, que mató a mucha gente, porque eran todas de adobe”<sup>5</sup>, también destaca la falta de agua potable y su modo de filtrarla, el baño, la cocina, las fabricas que producían material para la construcción.*

Recuerda las instituciones y hombres que contribuyeron en la reconstrucción de San Juan en particular el Consejo de Reconstrucción y el interventor Mariano Bartolomé Carreras quien fuera en su momento ampliamente criticado. Don Mario Cricco califica la obra del mismo y justifica su accionar con las siguientes expresiones “y empezaron a demoler, era ¡sí o sí! pero gracias a eso se puso ordenamiento, porque la ciudad tenía calles muy angostas y las veredas muy angostas, entonces habían casas que habían quedado y las tuvieron que poner en línea, ¡sí o sí!, así fue y bueno, la Avenida José Ignacio de la Roza se hizo”.

Recorre los espacios de la ciudad identificando casas que se ocupaban de la elaboración de materiales para la construcción identifica en el presente casas que aún mantienen los caracteres de las del pre-terremoto.

Es importante en el estudio de la viviendas, que a partir de las construcciones de las mismas se visualizan las diferencias sociales. Ellas se proyectan de manera concreta en el contraste de materiales para la construcción de sus hogares es así que en la elección de las maderas a modo de ejemplo gente más pudiente elegía la carpintería de cedro y de roble preferentemente tallada, mientras que la población de más escasos recursos el álamo y el pino: “Aquí se usaba mucho el álamo y habían carpinteros muy finos, tenían máquinas pero distintas a las de ahora, entonces habían molduras y tallados que los hacían todos a mano. Se tallaba la madera a mano, el álamo no servía para tallarlo porque era blando, entonces trabajaban mucho el cedro y el roble”.<sup>6</sup>

En tanto que la piedra labrada se usaba especialmente en las construcciones de las residencias.”*Había mucha piedra labrada, en el campo afuera, en las afueras habían casas muy lindas, se usaba la piedra, pero no había mano de obra especializada en eso, aquí introdujeron la piedra, la mano de obra más que todo los yugoslavos, la gente de Yugoslavia le gustaba trabajar la piedra y después aprendió la gente de acá.*<sup>7</sup>

Las rejas antes del terremoto se usaban más que nada por adorno, había rejas muy bonitas y artesanales, por ello nuestro entrevistado enuncia que aún hoy se pueden “*encontrar de esas rejas y uno no les va a encontrar ni una sola soldadura, todo estaba hecho artesanalmente, pegadas con remaches, unos remaches redondos, no sé cómo hacían para hacerlo tan bonito, y la mano de obra era netamente artesanal, muy bonita*”

Identifica en el presente que “*hoy se encuentran todavía esas rejas por aquí, si usted se va a la Avenida Circunvalación y Libertador, ahí donde está esa peluquería Staff va a encontrar cada ventana con una reja diferente, y hay gente que no se ha dado cuenta, parece que esa casa la hicieron comprando rejas en desarmaderos, ahí en las chacaritas*”. Y, antes del terremoto estaban los balcones salidos con sus rejitas ¡muy bonitos!<sup>8</sup>

Existía entonces una diferencia entre las casas de la ciudad y las rurales, en el centro de la ciudad muchas casas tenían baño pero no así en las afueras, la gente se resistía a hacer el baño dentro de las viviendas porque pensaban que dejaría olor.”*..en aquella época en el centro había muchas casas con baño, la mayoría no tenían agua caliente, en la campaña, afuera, no tenía casi nadie baño, esa era otra época en que la gente empezó a instalar las casitas con baño, con agua caliente y fría, se resistían un poco al baño, claro que el baño lo hacían pero tenían un baño que era una letrina, afuera de la casa, con todos los problemas de la noche*”.

La carencia de baño significaba por lógica la falta de una adecuada y periódica higiene por parte de la población “*ni agua caliente, ni fría, ni duchas, ni nada, la gente se bañaba en una pileta que era grande, calentaban agua o no, a lo mejor un baño por semana...quién sabe, después la gente empezó a modernizarse un poco, claro que con mucho sacrificio y hoy no hay casa que no tenga un baño*”.

En esos momentos además de los constructores pequeños en San Juan existieron también grandes empresas dedicadas a esta tarea de origen extranjero o bien de Buenos Aires como Pío Ricagno e Hijos. Una de ellas y que se conserva en la

memoria colectiva de la sociedad sanjuanina es la empresa de Walter Melcher (de origen alemán), don Mario nos comenta que *“ de las obras que hizo Walter Melcher antes del terremoto del '44, ninguna; ninguna se movió! .El hizo todo el edificio donde está ahora Radio Colón, hizo muchísimas obras, bodegas, era una empresa grande, grande que construía muy bien. Los edificios de Del Bono casi todos se los hizo Walter Mercher”*

También abordamos un espacio de reclusión: el Penal de Chimbass a través de la voz de un guardia cárcel Don Segundo Flores, quien cumplió su tarea entre 1961 y 1991

El origen y evolución de la cárcel hasta el presente; la vida diaria en la misma; fue evocada por Don Flores: *“...se los levanta mediante un silbato y la guardia externa (en realidad es la guardia interna) viene, los hace formar en el centro del pabellón, pasa revista y cuenta, cuántos internos hay, si había veinte tiene que haber veinte, si no existen los veinte, faltan uno, dos ó tres, el celador que está a cargo de esa gente y de ese pabellón, le dice donde está ocupado, en qué destino; porque puede haber salido temprano, a hacer el mate, en fin, a la panadería como se acostumbra. Entonces se lo descuenta y se lo constata que sí están en su lugar de trabajo; y se comprueba de que no falta nadie; cuando no se comprueba es porque ha habido una fuga, que muy raras veces se produce, pero, se produce. Luego, después se toman el desayuno, otros internos han elaborado por lo general mate cocido con pan;...se asean y luego se los va llamando a todos los que salen a las diferentes secciones, a trabajar. Vienen, pasan por la rotonda, se anota en el libro que corresponde, cuántos internos han salido, vuelven otra vez a ser contados ante la puerta principal y ya se los entrega a los diferentes jefes de sección: maestro de carpintería, maestro de herrería, maestro de chacra, y se elaboran tablillas, dónde va cada interno; así van al taller 20, a la granja lo mismo, a la panadería, a la sastrería, en fin, a la hora de las 10 se les devuelve a repartir el mate, en el lugar de trabajo; mientras tanto hay un anillo de vigilancia, que lo hace y desempeña la guardia externa”<sup>9</sup>. “A las 12 ó al horario establecido, se reintegran nuevamente al internado, nuevamente son contados, recibidos de cada uno de sus encargados, cuántos internos llevó, cuántos internos trae, y se constata de que todos vuelvan, que todos estén en buenas condiciones físicas, que no haya habido un accidente porque suele suceder”<sup>10</sup>*

También de su relato se desprende la “jerarquía de poder” que existían en el ámbito carcelario, personajes emblemáticos en la historia de la misma, son identificados “*Hemos tenido...varios...personajes...medio loquitos...y hemos tenido [un interno] de apellido Vargas, que era muy violento, tenía una...mente bastante difícil...ese hombre murió en el penal; y hemos tenido otro, famoso...se llamaba Ignacio Vera, era de Caucete, le llamaban el “Macho Blanco”, -muy conocido dentro de la delincuencia sanjuanina- en un principio fue bastante difícil de manejar...pero luego con el tiempo y la edad seguramente...creo que sufrió una operación en la cabeza, porque le pegaron un tiro...[y] desde entonces...[fue] una persona muy dócil, muy buena, no se notaba que, que había quedado loco, ni cosa por el estilo...tan es así que con el tiempo cumplió su pena y se fue*”.<sup>11</sup>

Su visión sobre la alternancia cívico - militares de esa época y el rol de los guardias cárceles en ese período difícil de nuestra historia nacional será analizada por nuestro “informante clave”. Al hablar respecto al último proceso militar en Argentina, específicamente en San Juan, nuestro informante comenta solamente que los guardias del penal sólo trasladaban a los detenidos por la policía, gendarmería y el ejército. Dicha comentario encuentra su fundamentación, en las consideraciones de Paul Ricoeur<sup>12</sup> que los califica como “olvido selectivo”, donde en el acto de recordar el sujeto selecciona lo que va a guardar y lo que no y el “olvido de la huida”. Este tipo de olvido consiste en no querer tomar noticia de algo, en no querer ver. “Tal ceguera no significa”, según Ricoeur, “que no se haya mirado, sino que no se ha querido ver”.

En la memoria de don Segundo Flores, como guardia cárcel para los “años de plomo” (1976-1983) se registra una fuerte culpa por haber testigo silencioso de los traslados de ciudadanos detenidos ilegalmente, y que a su vez esa memoria, que podríamos denominar “trágica”<sup>13</sup> es suavizada, para que lastime menos, a través de la quita de responsabilidad en el trato de esos presos: “...no nos hemos podido sentir responsables nunca, porque ellos los llevaban, los sacaban, hacían lo que ellos querían...nosotros solo éramos depositarios...”.

: “...Nosotros [guardia cárceles] siempre hemos pensado que fuimos víctima...del ejército, de la gendarmería, de la policía, puesto que ellos hacían una represión, no se si con razón o sin razón, y nos llevaban a nosotros como guarda nada más, como depositario de los... ciudadanos que detenían ellos. Pero nosotros, nunca...tuvimos nada más que la responsabilidad de que de alguna forma viva bien, pero en cuanto

*a sentirnos nosotros...responsables de esa gente, no nos hemos podido sentir responsables nunca, porque ellos los llevaban, los sacaban, hacían lo que ellos querían... Nosotros éramos unos simples espectadores de lo que, los jefes de esas...unidades hacían. Pero nosotros no conocíamos por qué, ni cómo lo hacían.”*<sup>14</sup>. Y agrega que *“...nos [guardia cárceles] sentíamos un poco...radiados, pero teníamos la carga espiritual de que si algo le pasaba a ese detenido...tenía que recaer en nosotros, cosa que nosotros siempre lo hemos visto mal. Lo vemos mal porque...no éramos más que responsables...del depósito de ellos”*<sup>15</sup>. Asimismo, deja en claro que tanto la policía, como gendarmería y el ejército tenían libre acceso al penal y que disponían con absoluta libertad del traslado y trato con los detenidos. Ellos entraban y salían libremente del instituto carcelario.

Asimismo, por otro lado, es justo, y objetivo, mencionar lo duro de la represión de ese entonces, que ponían en una gran incertidumbre a las personas en cuanto a denunciar acciones u operaciones que a la simple vista atentaban contra los derechos de las personas. Era realmente una época difícil. *“...como era tan fuerte la represión y no...nos quedaba otra que quedarnos callados; se quedaba callado el director, que era el jefe máximo, la plana mayor, nosotros también teníamos que quedarnos callados”*<sup>16</sup>.

En estas mixturas de espacios tratados y analizados, recorrimos también el tiempo de los juegos infantiles recuperando a partir del testimonio oral y la fotografía en San Juan: juegos y juguetes de ayer, hoy y siempre.

Hablar de entretenimientos en la edad de la infancia es hablar de imaginación y de creatividad, esto se trasluce fielmente en los testimonios orales de nuestros entrevistados quienes concuerdan a la hora del uso de la imaginación para lograr sus esparcimientos. Tanto las nenas como los varones recurrían al uso de la misma, para llevar a cabo sus pasatiempos. Los varones nos manifiestan que sacaban las tapas de las ollas a las madres y *“jugábamos a hacer carreras de autos, las tapas eran los volantes, y nos entreteníamos muchísimo así...”*<sup>17</sup> *“Cuando nos regalaban autitos para los Reyes Magos hacíamos unas pistas enormes con subidas, como montañas, con curvas que en esa edad considerábamos muy difíciles, con viboritas, con toda clase de dificultades”*<sup>18</sup>. Pero la misma no era prioritaria del género masculino, las nenas hacían uso de ella para elaborar verdaderas tortas de barro, las que decoraban también primorosamente con elementos naturales, tal era el parecido entre éstas y las reales que recuerdan algunos hombres que *“nos*

*llamaba mucho la atención cuando las niñas hacían tortas de barro, porque las hacían casi perfectas, nosotros no recuerdo que hiciéramos pero nos gustaba ir a ver las tortas que las chicas habían hecho. Porque les salían muy bien, a veces usaban como molde las latas de picadillo, las decoraban con pasto o florcitas chiquitas, eran una belleza...” tal es el juicio de una mirada masculina...*

*“Las figuritas venían en paquetes de seis, venían también álbumes y se pegaban y venían figuritas que eran “difíciles”, también las figuritas tenían premios (pelotas, autos) costaban tres paquitos por uno cincuenta o dos pesos...*

*También se jugaban a las figuritas de animales, de jugadores, de autos, de motos de bicicletas. Había figuritas redonditas y cuadradas. Se tiraba a la pared, y la que caiga parada “cuadra”. También se jugaba a la “tapadita” se tapaba y una jugada y se tiraba ( una, dos o tres tapaditas, jugaban varios...”<sup>19</sup>.*

La diferenciación de sexo se plasmaba cuando los varones, a veces hacían uso de este recreo para jugar a las “chapitas” o a las “figuritas”, nuestros entrevistados claves nos explican la diferencia y nos revelan algunos secretos de cómo se jugaba: las “Chapitas”, eran las tapas de las gaseosas, de las sodas, de cervezas, que venían de chapa. *“Nosotros las aplastábamos en el piso y después jugábamos con eso a las chapitas, y como eran de distintos colores las distinguíamos por el color, las juntábamos por cantidad. El que más tenía ganaba, y el juego era ver quién largaba la chapita más lejos. Las figuritas en cambio las comprábamos, venían en paquetes, pegábamos en los álbumes y las que nos sobraban porque estaban repetidas las usábamos para jugar, disfrutábamos mucho cuando jugábamos a las figuritas. Pero habían leyes que se hicieron con las figuritas, las largábamos contra la pared y cuando caía parada decíamos que era pinina, y teníamos la oportunidad de volverla a tirar, eran verdaderas leyes que existían en los juegos y las hacíamos respetar”. Ha ese procedimiento le llamaba la “Quemadita”, y una de las figuritas más preciadas era conocida como Azabache.*

Cuando escuchamos estos testimonios los recuerdos propios de la infancia se hicieron presente, *“En el patio de mi casa hacíamos tortas de aserrín grueso y fino, ya que cerca de mi casa teníamos una carpintería, además mi mamá cultivaba geranios y malvones de distintos colores que llegado el momento de la siesta mis amigos y yo cortábamos y decorábamos las tortas de aserrín. Cuando mi mamá se levantaba se armaba el lío “*

La hora de dar vía libre a la ensoñación era también la señalada por el cambio de vestimenta, el momento de disfrazarse era un momento sumamente agradable y placentero, según nos aporta Apolonia Barceló *“Buscábamos en los baúles de la casa, mantillones, ropas en desuso, elementos como peinetones y nos disfrazábamos con ellos y actuábamos entre nosotros”*<sup>20</sup>

En cuanto a los juguetes los más queridos por las niñas eran las muñecas y los muebles pequeños. Mientras que para los varones lo constituían los trompos, las pelotas, los autitos, las figuritas y las balitas.

A modo de ejemplo *“Las balitas se jugaban con acerines y de vidrio. Se hacía una troya cada uno colocaba 5 o 6 balitas, hacían una troya cada dos o tres metros y fuera de la troya de ahí se tiraban el que llegaba primero tiraba y el sacaba la balita de ese círculo ganaba (te daban diez balitas por cincuenta centavos). Tenían balitas y balones que son los más grandes. También habían balitas “plomitas” y “ojitos”, se usaban para “tinklear” y colocar en la troya”*<sup>21</sup>

En las afueras de San Juan, esto es en el ámbito rural nos comentan nuestros entrevistados, que *“jugábamos a la pelota muchísimo, generalmente era de trapo la pelota, después usábamos la famosa pelota de goma que venía toda rayadita, cuando nos compraban esa pelota se nos llenaba de alegría el alma, porque a veces las pelotas las hacíamos nosotros o las hacían nuestras madres, pero teníamos que depender del ánimo de ellas. Pero ya cuando nos compraban la pelota de goma se nos llenaba de alegría el alma porque teníamos pelota para rato...(eso creíamos) ...recuerdo que tenía un sonido particular, pero lo que nos pasaba después nos entristecía porque nos duraba sólo dos o tres días, porque el terreno a que estaba expuesta siempre era con puntas de plantas, o espinas, o alambres, entonces se nos pinchaba ahí nomás, en cambio una pelota de fútbol la conocíamos, pero ninguno de nosotros tenía un.”*<sup>22</sup>

El testimonio de Antonio Palacio nos agrega que también jugaban con pelota que *“se elaboraban con medias comunes, le echábamos trapos, papel y también traíamos a la escuela para jugar en el recreo, sino teníamos jugábamos con las pelotas de plástico o con pelotas con la vejiga de chancho, se inflaban como un globo eran blanditas y duraban mucho ”*

Pero había un juguete que se grabó para siempre como el más querido por los niños, éste era el trompo, el mismo por ser de madera duraba mucho tiempo y sólo tenían que reponer el hilo que se usa para lanzarlo y hacerlo girar porque se



deshilachaba. Al respecto refiere Pedro que *“no sé porqué, pero el trompo tenía una magia que no la tenían los otros juguetes, se nos pasaban las horas volando jugando con él...”*<sup>23</sup>. *“¿mi juguete más querido?...habían varios pero el trompo era el que más amaba...”*<sup>24</sup>

Con respecto a los juguetes femeninos otros objetos completaban el mundo infantil preparándolas en cierto modo a algunos de los futuros roles que desempeñarían mas adelante, entre ellos el doméstico, por ejemplo la máquina de coser “Norita y Chelita”, recuerda María del Carmen Ferre *“yo hacía los vestiditos de las muñecas cuando mis tías hacían las costuras...”*<sup>25</sup>, al igual que , *“artefactos del hogar chiquitos..., de lata después comenzó a salir de plástico, muy bien confeccionados, .. Venían todos pintados de colores muy alegres.”*<sup>26</sup> Estos elementos eran cocinitas, platitos, juegos de mates, de té, camitas.

Del recorrido en la memoria, entre los niños hoy adultos encontramos estos juguetes como los más gratos en sus recuerdos, pero no son los únicos sino solo un una muestra del universo infantil de San Juan en las décadas pasadas.

La radio fue el primer medio que los niños conocieron en el tiempo que nos compete, por eso refiriéndose a ella, uno de nuestros informantes nos manifiesta que *“Me acuerdo que había un programa los domingos en la radio que se llamaba “La Pandilla del Tío Melchor”, y toda la familia la escuchaba.”*<sup>27</sup> Y había otro programa para chicos que era a diario, que no me acuerdo cómo se llamaba pero tenía un tema muy particular que dice *“cuando llueve no hay permiso para salir a jugar, a través de mi ventana con la lluvia amiga me pongo a jugar...”*<sup>28</sup>

En la década del '60 la TV se convirtió en centro de entretenimiento dentro del hogar y mostraba modelos que los chicos trasladaban a sus horas de recreación, al respecto nos relatan *“nos gustaba las películas de cowboy. Y después jugábamos a los cowboy, tratábamos de caracterizar los personajes, de conseguir sombrero, pistola de juguete y botas, el pañuelo atado en el cuello, los cintos, todo igual que los cowboy,.. y si queríamos jugar en una plaza por ejemplo con cualquier palo improvisábamos una escopeta, y uno se escondía detrás de algún muro, otro detrás de la hamaca, de los asientos, todo lugar era bueno, lo más lindo era que nunca nos matábamos porque cómo cuando vos decías que le habías dado, el otro decía que no lo habías ni tocado, nunca moría, estábamos a los tiros hasta que la mamá nos llamaba.”*<sup>29</sup>.

También recuperamos la voz /la palabra de las grandes “silentes de la historia” las

mujeres. Los espacios de la cotidianidad sanjuanina pre terremoto del 44 fue abordado a través del testimonio oral de una mujer- Margarita Roldan de Miranda. Hábitos, prácticas culturales, trazos de la ciudad formarán parte de su relato. Ritos entre ellos la muerte, devociones religiosas, creencias, mitos, templos del San Juan pre-terremoto, costumbres familiares, técnicas de curación, la moda, diferencias sociales, producción de alimentos entretenimientos/ juegos, lugares bailables; personajes de la ciudad ,el luto etc estarán presentes en la voz y la memoria de nuestra “informante clave”.Mostrando que existe un correlato en las prácticas del recuerdo y la memoria narrativa altamente cualitativa cargada de sentimientos ya que el relato de la mujer tiende a recordar eventos con más detalles frente a los varones. Ello encuentra su explicación en que el tiempo subjetivo de las mujeres está organizado y ligado a los hechos reproductivos y a los vínculos afectivos según las consideraciones de Passerini y Thompson.

Nuestra” informante clave” Sra. Margarita Roldán de Mirada evoca a modo de ejemplo aquellos que utilizaban las madres para entretener a sus hijos y enseñarles diferentes movimientos o partes del cuerpo. Ejemplo”*¡Que linda manito! ¡Que tengo yo! ¡Chiquita, bonita que Dios me dio!*”*Este dedito compró un huevito. Este lo cocinó, este lo peló; este le echo sal y este pícaro y goloso se lo comió*”.Rimas que se recitaban sin música o que tenían por sí mismas un valor rítmico. *Ejemplo: ¡”Arrulé, arrulé!, ¡Sentadita me quedé! en un tarro de café , con pan francés!*<sup>30</sup>

Juegos de diálogo cuya característica más importante era el intercambio de frases entre los concursantes. Ejemplo:”*Ángel, belángel, ven para acá. No puedo ir. Porque el diablo esta acá. Abre tus alas. Y echa a volar*<sup>31</sup>

Los trabalenguas utilizados para destrabar la lengua de los pequeños y adquirir una buena pronunciación. Se comienzan a decir lentamente y luego se va aumentando gradualmente la velocidad. Ejemplo de ello:”*Pablo, Pablito, clavó un clavito ¿Cuántos clavos clavó Pablo, Pablito?*”

Los juegos escénicos, rondas y de acumulación muy populares en el San Juan pre-terremoto “*los niños jugaban a la “rueda de la batata”, “al arroz con leche”, “farolera tropezó”, “al tejo”, “saltaban la cuerda”, a la pelota, a la escondida, al anillito de oro...*”*enfatisa “esos eran juegos muy sanos”* acotando como dato curioso que “*los niños antes sabían jugar a la escondida, después del terremoto por el temor tan grande dejaron de jugar a la escondida* “. Señala lugar y momento de juegos de los niños “*hacían ruedas en la noche, eso que se hacia la oración y pusieron las luces*

*para Concepción; era la gloria de los niños! como casi no había vehículos, eran pocos. Los niños jugaban en las calles ¡unas ruedas grandes! ¡Daba gusto escucharlos cantar! Tenían su horario para jugar y tenían horario para estudiar. Los niños no estaban todo el día en la calle, ni en los vecinos, ¡no!, cada matrimonio cuidaba sus hijos en su casa”<sup>32</sup>*

Menciona también a aquellos juegos de correr y de perseguir, como por ejemplo, “el gallito ciego”, “el huevo podrido”, “la mancha”, “poner la cola al gato”, etc. Entre los de correr y perseguir encontramos aquellos que utilizaban objetos como el barrilete o el volantín. El “trompo” era uno de los juguetes más antiguos que se conocen; el “tejo” (“rayuela”), la “payana”, las “balitas” entretenimientos practicados “*en las siestas sanjuaninas mientras los mayores descansaban.*”

Cabe acotar que lo anteriormente expuesto, es una muestra de algunas temáticas abordadas en dicho proyecto. Volvemos a enfatizar que el abordaje de Historia Reciente si bien conforma un desafío para el historiador en el presente milenio, es un compromiso ineludible su tratamiento, ya que el historiador cuenta con una formación académica que le permite con idoneidad rescatar con objetividad superando la distancia temporal.

## BIBLIOGRAFIA

Aceves Lozano, J. (compilador). Historia Oral. México. Instituto Dr. José Luis Mora, 1993.

Almeida Neves Delgado, L. Historia y memoria: metodología de la historia oral en “Voces Recobradas Revista de Historia Oral, Octubre 2006 Año 9, N° 22. p-72-74.

Ansaldi, W. Una cabeza sin memoria es como una fortaleza sin guarnición. La memoria y el olvido como cuestión política, en [www.cátedras.fsoc.uba.ar/udishal](http://www.cátedras.fsoc.uba.ar/udishal), 2004.

Arostegui, J. La historia del Presente ¿Una cuestión de método?

Aróstegui, J. La Investigación Histórica. Teoría y Método, Madrid, Crítica, 1995

Basualdo Miranda, H. Y Otros. El Testimonio Oral: teoría y practica. Hitos y procesos en la Historia Contemporánea de san Juan 1944- 1977, San Juan, U.N.S.J. F.F.H.A, 2000.

Burke, P. Forma de hacer historia. Madrid,. Alianza

Candau, J. Antropología de la memoria, Trad. P. Mahler, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.

Cuesta, J. Memoria e Historia. Un estado de la cuestión. Madrid, Marco Pons, 1993.

Folguera, P. Cómo se hace historia oral .Madrid, EUDEMA, 1994.

Franco, M., Levin, F. (Comp.). Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires, Paídos, 2007.

Garay, G. La Historia con micrófono. Textos Introdutorios a la Historia Oral. México, 1994.

Godoy, C. (Comp.) Historiografía y Memoria colectiva. Tiempos y territorios. Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002.

James, D..Entre la memoria y la historia: los desafíos de la historia oral, en Voces Recobradas, Revista de Historia Oral, Diciembre 2003 Año 6, N° 16, 2003

James, D.; Lobato, M. Fotos familiares, narraciones orales y formaciones de identidades: los Ucranianos de Berisso, en Entrepasados. Revista de Historia. Buenos Aires, Año XII, N° 24, 2003.

Jelin, E. Los trabajos de la memoria. Madrid, Siglo XXI de España, 2002.

Kossov, B. Fotografía e Historia. Buenos Aires, La Marca, 2001

Le Goff, J., El orden de la memoria. Barcelona, Paidos, 1991

Marinas, J.M., Santamaria, C. La historia oral: métodos y experiencias. Madrid, Debate, 1993.

Soto Gamboa, A. Historia del Presente: Estado de la cuestión y conceptualización – Historia Actual Online, 2004.

Thompson, P. Historia oral y contemporaneidad, en Historia, memoria y pasado reciente. Anuario nº 20 2003/2004. Rosario, Homo Sapiens, 2004.

*Voces Recobradas*. Revista de Historia Oral, Buenos Aires, Instituto de Historia de la Ciudad de Buenos Aires. ( N° 1- 23)

## FUENTES ORALES

*Adolfo Jofré*, 42 años. Policía, Departamento Rivadavia- San Juan, Abril de 2007, entrevistado por Mónica Menegazzo

*Antonio Menegazzo*, 62 años, contador público, Capital San Juan, Mayo de 2007, entrevistado por Mónica Menegazzo

*Antonio Palacio*, 46 años, vecino de Chimbass, pintor, Diciembre de 2007, entrevistado por Gladys Miranda

*Apolonia Barceló*, 92 años, ama de casa, Departamento de Pocito- San Juan, Junio 2002, entrevistada por Mónica Menegazzo

*Juan Antonio Ciccella* más de 65 años, Técnico, Departamento de Chimbas- San Juan, Mayo de 2007, entrevistado por Mónica Menegazzo

*Lucía Fernández de Olivares*, 58 años, maestra jubilada, vecina de Departamento de Rivadavia, 2002, entrevistada por Carolina Olivares

*Margarita Roldan de Miranda*, 68 años, vecina del Departamento de Chimbas, San Juan, agosto 2002, entrevista Gladys Miranda

*María del Carmen Ferrer*, 50 años, maestra, vecina del Departamento Capital- San Juan. Marzo de 2007, entrevistada por Rosa Ferrer

*Mario Cricco*, más de 70 años, jubilado, vecino del Departamento de Desamparados- San Juan. Junio de 2005, entrevistado por Mónica Menegazzo

*Segundo Flores*, mas de 65 años, jubilado, Capital- San Juan, 31 de Octubre de 2006, entrevistado por Francisco Cevallo Maíz.

---

<sup>1</sup> Díaz Sánchez, Pilar, Gago González, José María La construcción y utilización de las fuentes para el estudio de la representación franquista en “Hispania Nova Revista de Historia Contemporánea, Nº 6, 2006 (<http://hispanianova.rediris.es>) p.3

<sup>2</sup>ALMEIDA NEVES DELGADO, L. Historia y memoria: metodología de la historia oral en “Voces Recobradas Revista de Historia Oral, Octubre 2006 Año 9, Nº 22. p.74.

<sup>3</sup>GODOY, Cristina. (Comp.) Historiografía y Memoria colectiva. Tiempos y territorios. Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002. pág. 139

<sup>4</sup>JAMES, Daniel; LOBATO, Mirtha. “Fotos familiares, narraciones orales y formaciones de identidades: los Ucránianos de Berisso. en *Entrepasados*. Revista de Historia. Buenos Aires, Año XII, Nº 24. 2003 pág. 154

<sup>5</sup>. *Mario Cricco*, más de 70 años, jubilado, vecino del Departamento de Desamparados- San Juan. Junio de 2005, entrevistado por Mónica Menegazzo

<sup>6</sup> Idem.

<sup>7</sup> Idem.

<sup>8</sup> Idem.

<sup>9</sup> *Segundo Flores*, mas de 65 años, jubilado, Capital- San Juan, 31 de Octubre de 2006, entrevistado por Francisco Cevallo Maíz.

<sup>10</sup> Idem

<sup>11</sup> Idem

<sup>12</sup> Academia Universal de las Culturas, ¿Por qué recordar?. Françoise Barret-Ducrocq (dir.). Silvia Peña W. (trad.). Barcelona, Buenos Aires, México, y otros, Granica, 2002. Pp 23.

<sup>12</sup> Academia Universal de las Culturas, OL. Cit., 2002. Pp. 73-76

<sup>13</sup> CANDEU, Jöel, El recuerdo de las tragedias como recurso identitario en “Memoria e identidad” Trad. Eduardo Rinesi, Buenos Aires, Del Sol, 2001. Capítulo V. Pág. 149

<sup>14</sup> *Segundo Flores*, más de 65 años, jubilado, Capital- San Juan, 24 de Julio de 2007, entrevistado por Francisco Cevallo Maíz

<sup>15</sup> Idem

<sup>16</sup> Idem

<sup>17</sup> *Adolfo Jofré*, 42 años. Policía, Departamento Rivadavia- San Juan, Abril de 2007, entrevistado por Mónica Menegazzo

<sup>18</sup> *Juan Antonio Ciccella* más de 65 años, Técnico, Departamento de Chimbas- San Juan, Mayo de 2007, entrevistado por Mónica Menegazzo

<sup>19</sup> *Antonio Palacio*, 46 años, vecino de Chimbas, pintor, Diciembre de 2007, entrevistado por Gladys Miranda

---

<sup>20</sup> *Apolonia Barceló*, 92 años, ama de casa, Departamento de Pocito- San Juan, Junio 2002, .  
entrevistado por Mónica Menegazzo

<sup>21</sup> *Antonio Palacio*, vecino de Chimbas. 46 años, Diciembre de 2007, entrevistado por Gladys  
Miranda

<sup>22</sup> Idem

<sup>23</sup> *Antonio Menegazzo*, 62 años, contador público, Capital San Juan, Mayo de 2007, entrevistado por  
Mónica Menegazzo

<sup>24</sup> Idem

<sup>25</sup> *María del Carmen Ferrer*, 50 años, maestra, vecina del Departamento Capital- San Juan. Marzo de  
2007, entrevistada por Rosa Ferrer

<sup>26</sup> *Lucía Fernández de Olivares*, 58 años, maestra jubilada, vecina de Departamento de Rivadavia,  
2002, entrevistada por Carolina Olivares

<sup>27</sup> Programa radial comenzó a emitirse en el año 1952 y permaneció 30 años en el aire. En el  
mismo los niños sanjuaninos concursaban cantando y ejecutando diversos instrumentos.

<sup>28</sup> *Mario Cricco*, más de 70 años, jubilado, vecino del Departamento de Desamparados- San Juan.  
Junio de 2005, entrevistado por Mónica Menegazzo

<sup>29</sup> *Adolfo Jofré*, 42 años. Policía, Departamento Rivadavia- San Juan, Abril de 2007, entrevistado por  
Mónica Menegazzo

<sup>30</sup> *Margarita Roldan de Miranda*, 68 años, vecina del Departamento de Chimbas, San Juan, agosto  
2002, entrevista Gladys Miranda

<sup>31</sup> Idem

<sup>32</sup> Idem